

EL IMPERIO DE LA HUMANIDAD

CONTENIDO:

| | |
|------------------------------|---------------------|
| ○ El Emperador | 2 |
| ○ Altos Señores de la Tierra | 4 |
| ○ La Inquisición | 5 |
| ○ Adeptus Astra Telepática | 7 |
| ○ Adeptus Ministorum | 10 |
| ○ Administratum | 13 |
| ○ Adeptus Arbites | 15 |
| ○ Adeptus Mecánicus | <i>Próximamente</i> |

El Emperador

Desde que el primer hombre se adentró en la frialdad del espacio, han transcurrido cuatrocientos siglos. Cuarenta mil años. Un tiempo tal que casi la totalidad, de su historia ha quedado sumergida en la leyenda. ¿Quién sabe como la humanidad llegó a esparcirse por un millón de mundos dispares? ¿Quién recuerda las guerras que dividieron a la Tierra en dos y arrastraron a la humanidad al nivel de las bestias más brutales? ¿Quién reconocería los nombres de las antiguas ruinas de la Tierra, de las naciones destruidas y de las gentes hace tanto tiempo convertidas en polvo? Para estas preguntas no puede haber respuestas. Las preguntas en sí mismas murieron en los labios de los hombres hace decenas de miles de años. De aquellos tiempos sólo han llegado susurros que hablan de horror y muerte, de la Era Siniestra de la Tecnología, del Reino de la Noche, del Imperio de la Sangre y de los siglos largos y terribles de la Era de las Contienda.

Ahora es la era del Emperador Benefactor, la Era del Imperio de la Humanidad. Es una era de guerra que ya dura diez mil años. En esta guerra, la mera supervivencia es justamente valorada como una victoria. La derrota sólo puede conducir al fin irrevocable de la humanidad y a la destrucción de la estructura misma del universo. Es una guerra librada a lo largo de la galaxia en la oscuridad del espacio, en la superficie de un millón de mundos, y en las profundidades de cada alma humana. No existe un fin concebible para el horror de este periodo. No puede haber paz, excepto quizás en la muerte.

Los enemigos de la humanidad procedentes de todos los rincones de la galaxia incrementan continuamente sus fuerzas y se preparan para el apocalipsis. Los despiadados Orkos caen sobre mundo tras mundo, saqueando y destruyendo, dejando la muerte y la destrucción a su paso. Los implacables Tiránidos invaden la galaxia como una plaga de langostas, esterilizando planetas enteros y avanzando cada vez mas aprisa. Aun así, estos enemigos no son nada comparados con los incomprensibles horrores que yacen tras el velo del universo material. De los mares crecientes del Espacio Disforme surgen criaturas terroríficas. Entidades cuyos cuerpos están compuestos no de carne y hueso, sino de energía pura, cuyo alimento primordial es el terror y la ignorancia del hombre. Criaturas que respiran odio y codicia y que no descansaran mientras haya un solo hombre vivo: los Demonios. Entidades a las que han dado forma las mentes de los hombres en las sombras del Espacio Disforme. Contra tales enemigos no puede haber esperanza de una victoria final.

EL EMPERADOR

Hace alrededor de un centenar de siglos, el Gran Emperador Benefactor de la Humanidad ascendió al Trono Dorado de la Tierra. Ni siquiera los más antiguos archivos de los Historiadores del Adeptus Administratum cuentan como llegó el Emperador a gobernar sobre el Imperio. Las leyendas apuntan misteriosamente a las terribles guerras de la Herejía de Horus, a las batallas que arrasaron la galaxia, y a la victoria final del Emperador sobre Horus el Endemoniado y las fuerzas del Caos. La verdad yace enterrada bajo milenios de superstición, sumergida bajo siglos de mitos, y tal vez, encerrada detrás de puertas de adamantio selladas con antiguas runas de energía. El único hombre que podría recordar aquellos días lejanos es el Emperador, y nadie puede adivinar que pensamientos se agitan en el interior de su cráneo putrefacto.

Hace diez mil años, el Emperador vivía y respiraba como un hombre mortal, pero su vida física hace mucho que llegó a su fin, arrancada por Horus el Gran Enemigo en la Batalla Final por la Tierra. Hoy, al igual que en los últimos cien siglos, el Emperador vive sólo gracias a la inconmensurable fuerza de su suprema voluntad. Su cuerpo roto y decadente esta preservado por pantallas de estasis y reactores de fusión psíquica del Trono Dorado. Su magna mente perdura en el interior de un cuerpo putrefacto, mantenido con vida gracias a los misterios de la tecnología ancestral. Sus inmensos poderes psíquicos surgen permanentemente del Trono Dorado, envolviendo y protegiendo a la humanidad en toda la galaxia. Su conciencia vaga por el Espacio Disforme, protegiendo a la Humanidad de los demonios que habitan en el y manteniendo cerradas las puertas entre este mundo y su dimensión adyacente

Si el Emperador llegara a faltar, los demonios del Caos inundarían la galaxia. Cada humano viviente se convertiría en un portal de acceso para los seres que traerían la destrucción de la humanidad. Finalmente, la galaxia en sí misma resultaría sumergida por la naturaleza del Espacio Disforme, y toda vida física llegaría a su fin. No existiría la materia física. Ni el espacio. Ni el tiempo. Sólo el Caos

LOS ADEPTUS TERRA

El Emperador no ha hablado ni se ha movido desde su encarcelamiento en los misteriosos mecanismos del Trono Dorado. Su cuerpo material esta muerto en todos los sentidos y su mente psíquica esta completamente concentrada en librar la batalla eterna para la preservación de la humanidad en el Espacio Disforme. Todo lo que queda del Emperador es una conciencia dividida del mundo material, una mente incapaz de comunicarse normalmente con sus billones de devotos servidores.

El Imperio es gobernado en nombre del Emperador por los incalculablemente numerosos Adeptus Terra, los miembros del ancestral Sacerdocio de la Tierra, cuyos jefes son los Altos Señores de la Tierra. Tan sólo en la Tierra, los Adeptus Terra se cuentan por billones y billones de individuos. Sus dependencias abarcan toda la galaxia y sus poderes se extienden a cada uno de los mundos humanos. Ningún hombre esta libre de su influencia o de los rigores de su dictado. El Emperador se ha convertido en un Dios en cuyo nombre los Altos Señores de la Tierra gobiernan el Imperio. La superstición y el dogma se han convertido en los rituales del culto.

Los Adeptus Terra constituyen una organización polifacética. Se dividen y subdividen en incontables organizaciones subordinadas, en millones de departamentos cada uno de los cuales cuenta con poderes impresionantes. Verdaderamente, los Adeptus Terra son tan numerosos que nadie puede decir con exactitud cuantas divisiones funcionan bajo su bandera, o para que están constituidas. Diez mil años de esfuerzo han levantado una organización que se extiende hasta lo mas profundo del corazón de la sociedad humana. Se reúne información; se documentan los acontecimientos; se recaudan los impuestos. Al igual que un reloj antiguo y que nunca se detiene, las ruedas de la burocracia avanzan despacio en su giro, impulsadas por su propia inercia, sin pensar o considerar.

LOS ADEPTUS CUSTODES

Los Adeptus Custodes forman la guardia personal de Emperador, cuyas obligaciones son servir y proteger al Señor de la Humanidad. Una rotación continuada asegura que siempre haya varios cientos de estos guerreros selectos en servicio dentro del Palacio, además de una pequeña elite de guardianes que nunca abandonaran la vera del Emperador. Su uniforme es tradicional pero efectivo: pantalones de cuero y botas, una larga capa negra sobre el torso desnudo. Sus cascos son antiguas obras de arte: cerrados y altos para proporcionar una apariencia impersonal y amenazadora, además de incluir una gran variedad de equipo protector y comunicadores. Las armas que llevan parecen lanzas o pistolas-lanzas, pero en realidad son láseres construidos para que parezcan las tradicionales y simbólicas lanzas de guardia con que se asocia habitualmente a los Adeptus Custodes, y que aparecen en sus banderas, emblemas y otra parafernalia. Los Guardias nunca dejan la Tierra, y muy escasamente dejan el Palacio Imperial, que es donde están sus obligaciones... su lugar está al lado del Emperador.

Extraído del Codex Imperial (WH40K 2ª Ed.) y de Warhammer 40.000 Rogue Trader.

Altos Señores de la Tierra

Los Altos Señores son los doce hombres más poderosos de la galaxia. Gobiernan el Imperio en el nombre del Emperador, y son ellos los que envían a las flotas Imperiales a la guerra y los que dirigen los inagotables ejércitos del Imperio. Su misión es interpretar y decretar los deseos del Emperador, confiando en que su poderosa mente guíe sus pensamientos e inspire sus acciones.

Cada Alto Señor es el líder de una de las más poderosas organizaciones del Imperio. Un complicado entramado de maniobras políticas, promesas de apoyo y consideraciones de intereses mutuos les mantiene unidos y determina quien ostentará un cargo y quien no. En la practica, algunas de las organizaciones del Imperio son tan poderosas que serla impensable que su líder no fuera uno de los Altos Señores. A lo largo de milenios han sido organizaciones diversas las que han proporcionado a los Altos Señores, dependiendo de cual era la más poderosa en ese momento. Ambición y rivalidad despiadadas caracterizan a todos estos grandes hombres, y sus organizaciones rivalizan con las demás por hacerse con parcelas del poderío Imperial. Los departamentos que se muestran a continuación son en la practica invariablemente representados por Altos Señores, puesto que constituyen las piedras angulares del Imperio, las más importantes de sus antiguas instituciones.

El Señor del Administratum
El Representante de la Inquisición
El Eclesiarca de los Adeptus Ministorum
El Fabricador General de los Adeptus Mechanicus
El Gran Mariscal Preboste de los Adeptus Arbitres
El Enviado Paternal de los Navegantes
El Gran Señor del Oficio Asasinorum
El Señor del Astronomicón
El Señor de los Adeptus Astra Telepática

Estos nueve cargos son prácticamente sacrosantos. Si quedaran vacantes por causa de muerte o abandono del cargo por parte de su ocupante, lo habitual es que el sucesor en el cargo se convierta en Gran Señor. El cargo de Representante de la Inquisición no es ocupado por un Inquisidor determinado, sino que su puesto se reserva para el individuo que sea enviado en nombre de la Inquisición. De forma similar, el puesto de Enviado Paternal esta a disposición de quien quiera que sea el Enviado Paternal de la actual familia regente de los Navegantes. Los tres puestos restantes son habitualmente ocupados por alguno de los siguientes cargos oficiales de gran poder.

Gran Comandante del Segmento Solar
Gran Comandante Militante de la Guardia Imperial
Cardenal(es) del Sagrado Sínodo de la Tierra
La Abadesa Sagrada de las Adeptas Sororitas
Capitán General de los Adeptus Custodes
Canciller de las Finanzas Imperiales
Portavoz de los Capitanes Cartógrafos

Extraído del Codex Imperial (WH40k 2ª Ed)

La Inquisición

La Inquisición es descrita con frecuencia como la mano izquierda del Emperador. Es una organización secreta cuyos miembros no están sujetos a ninguna ley o autoridad Imperial excepto a la suya propia. La única misión de la organización es la de investigar cualquier amenaza potencial o comprobada para el futuro de la humanidad, y adoptar cualquier medida que se considere apropiada para exponer y destruir esa amenaza. Los alienígenas invasores, las desviaciones genéticas de envergadura, la corrupción política, las conspiraciones de los gobernadores planetarios, la incompetencia, la traición y la herejía son amenazas lo bastante graves como para mantener a la Inquisición permanentemente ocupada.

El Conclave

Ciertos miembros de la Orden Secreta - los miembros más importantes de la Inquisición - se reúnen periódicamente para formar un Cónclave de la Inquisición con la intención de examinar las amenazas importantes para la humanidad y para formular la política Inquisitorial. Información de carácter vital se transfiere desde los Cónclaves a la Orden Secreta, y a través de ella a toda la Inquisición.

Una obsesión por el secretismo domina toda la estructura de la Inquisición. Este secretismo es una parte vital del papel de la Inquisición. La Inquisición, más que ninguna otra organización Imperial, sabe que existen incontables razas alienígenas que están demasiado dispuestas a destruir la especie humana. No todas son criaturas físicas, muchas tienen la habilidad de adoptar la apariencia física humana o de controlar las mentes humanas. Si la Inquisición operase más abiertamente, pronto caería víctima de los mismos enemigos a los que trata de combatir. Tan sólo ocultando a sus líderes tras una cortina de secreto está a salvo la Inquisición de la infiltración y la destrucción.

Inquisidores

No hay dos Inquisidores que se enfrenten a un problema de la misma manera; los métodos de cada uno dependen de su exclusiva experiencia y conocimientos. Muchos inquisidores operan en solitario, recorriendo el Imperio de incógnito, observando y alerta a los rumores de señales de peligro. Unos pocos operan con otros Inquisidores en equipos conocidos como Células. Las Células contienen usualmente a uno o más miembros que operan abiertamente como investigadores, mientras que los miembros restantes actúan en secreto, mediante la infiltración. Las Células Inquisitoriales son puramente asociaciones voluntarias cuyos miembros tienen compromisos temporales o permanentes dependiendo de las circunstancias. Los Inquisidores prefieren trabar relaciones de esta naturaleza sólo con amigos y colegas íntimos. Son suspicaces por naturaleza a los extraños, incluso entre los de su propia condición.

La mayoría de Inquisidores prefieren permanecer ocultos entre la humanidad, como agentes sin rostro que se mueven sin despertar sospechas por toda la galaxia. Irónicamente, la imagen popular de los Inquisidores se basa en la de la minoría de Inquisidores que resuelve sus asuntos abiertamente. Estos individuos alientan con frecuencia todo el mito creado a su alrededor, acechando en los planetas Imperiales vestidos de forma extravagante y ostentosa. Ocasionalmente, los Inquisidores cuentan también con una cohorte de asistentes personales. Algunos tienen a sus órdenes pequeños ejércitos de tropas equipadas con capital privado; otros contratan o requisan tropas para ayudarles cuando les es necesario. Una de las obligaciones feudales de los gobernadores planetarios es la de ayudar en lo que precisen a los Inquisidores que soliciten su asistencia, así que un Inquisidor puede contar habitualmente con cualquier potencia de choque militar que necesite (aunque no siempre; algunas veces es el mismo gobernador quien está siendo investigado).

La Ordo Malleus

La Ordo Malleus, u Orden del Martillo, constituye una orden secreta dentro de la Inquisición. Su papel es muy específico. Los Inquisidores de la Orden del Martillo son cazadores de demonios. Es su misión erradicar las actividades demoníacas y combatir a las fuerzas demoníacas en cualquier forma que puedan adoptar. Sólo los que tienen la mayor fortaleza mental y física de entre todos los Inquisidores son aceptados para esta ardua misión. Luchar con demonios en combate cuerpo a cuerpo o combatirlos en los dominios de las energías mentales requiere poderes y habilidades especiales. La mayoría de los Inquisidores de la Orden del Martillo son poderosos Psíquicos y los que no lo son tienen una tremenda determinación mental.

Es, por supuesto, imperativo que las identidades de los Inquisidores de la Orden del Martillo se guarden en secreto, pero esto no es fácil de conseguir cuando hay que enfrentarse a demonios. Cuando los miembros de la

Orden se ven obligados a aparecer públicamente en el curso de sus investigaciones, deben adoptar un uniforme que enmascare su rostro. De esta forma su verdadera identidad permanece oculta.

Los Caballeros Grises

Los Caballeros Grises son probablemente los más siniestros y misteriosos de entre todos los Capítulos de los Adeptus Astartes o Marines Espaciales. El Capítulo no participa en las misiones habituales de los Marines Espaciales, tales como la lucha contra alienígenas invasores o la represión de rebeliones sino que permanece a la espera dispuesto para luchar en nombre de la Ordo Malleus. Aunque la existencia de la Orden es bien conocida, sus actividades están siempre ocultas tras un velo de secreto.

El Capítulo fue la única creación de la misteriosa Segunda Fundación a principios del trigésimo primer milenio. Fue creado para dedicarse a una misión específica: combatir las fuerzas demoníacas en combate directo, tanto en el espacio como en la superficie de un planeta. Los hermanos Marines Espaciales originales fueron manipulados mediante la ingeniería genética y quirúrgicamente adaptados al igual que los Marines originales de los demás Capítulos, pero además recibieron tratamientos de bioingeniería adicionales de acuerdo con la misión que debían llevar a cabo. Como resultado, son más fuertes mentalmente que la mayoría de los Marines Espaciales y la mayoría de ellos son Psíquicos. Los Psíquicos Marines Espaciales de los Caballeros Grises se someten a un intenso programa de adiestramiento psíquico ofensivo y defensivo de su propia creación de forma que se encuentran entre los más poderosos psíquicos de toda su raza.

De hecho los Caballeros Grises operan como el brazo militar de la Orden del Martillo, similar a una Cámara Militante dentro de la Orden. Son destacados para entrar en acción tan sólo en la más horrible necesidad de combatir una infiltración demoníaca en toda regla. Tales ocasiones son raras pero no desconocidas y requieren de todos los recursos de los Caballeros Grises. Incluso los Caballeros Grises en ocasiones no tienen éxito, en cuyo caso la Orden del Martillo puede sólo recurrir a la política del Exterminatus.

Exterminatus

El grado de secreto en el que se mantiene la existencia de los demonios en el Imperio es tan estricto que los planetas que han sido limpiados por los Caballeros Grises son normalmente arrasados para eliminar cualquier vestigio de vida humana. Esto se conoce como el *Exterminatus*. Incluso las unidades militares de la Guardia Imperial que han apoyado militarmente a la Inquisición en una operación de destrucción demoníaca son sometidas a este tratamiento. Se considera que su exposición a la realidad supone un riesgo significativo que sólo su destrucción puede eliminar. El coste en vidas humanas es elevado pero la amenaza a la humanidad es grave y el coste debe considerarse en términos de supervivencia racial.

El Exterminatus es normalmente desechado en el caso de que sean Marines Espaciales no pertenecientes a los Caballeros Grises los que hayan sido utilizados en ayuda de la Orden. De hecho es muy raro que la Orden solicite la ayuda de los Marines Espaciales de esta forma ya que los Marines Espaciales son tropas extremadamente valiosas, cuyas cualidades combativas son extremadamente necesarias en otros teatros de operaciones. Si los Marines Espaciales ordinarios son empleados en nombre de la Orden los supervivientes son sometidos a un tratamiento hipnótico profundo diseñado para erradicar sus recuerdos recientes.

El proceso no es absolutamente infalible. Algunas veces las experiencias sufridas por un Marine Espacial le habrán llevado más allá del punto de la locura, en cuyo caso la muerte es la más compasiva de las opciones. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el denominado borrado mental es completamente efectivo, y el Marine Espacial podrá regresar a su Capítulo liberado de todos los recuerdos de cualquier horror que haya podido presenciar.

Extraído del Codex Imperial (Wh40k 2ª Edición).

Adeptus Astra Telepática

Los Adeptus Astra Telepática se dedican al reclutamiento e instrucción de Psíquicos para servir en todo el Imperio. El cuartel general de la organización se encuentra en la Tierra, pero sus astronaves recorren el Imperio y sus departamentos se extienden por la mayor parte del espacio humano. Su misión fundamental es instruir a Psíquicos para que presten servicio como Astrópatas.

Psíquicos

La mayor parte de los humanos no poseen poderes psíquicos, aunque generalmente se acepta que todos los humanos tienen al menos un limitado potencial para la actividad psíquica. Una pequeña pero creciente minoría desarrollan poderes psíquicos tangibles: estos individuos son denominados *Psíquicos*.

Los psíquicos son individuos peligrosos cuyos poderes pueden ser únicamente tolerados cuando son empleados con seguridad dentro de los cauces de la organización Imperial. Después de todo, el universo psíquico es el universo del Caos y por lo tanto es peligroso. Es un universo habitado por alienígenas demoníacos que no sienten ninguna compasión hacia las criaturas vivientes y que sólo desean destruir a la humanidad. Todos los psíquicos, incluso los más poderosos, ofrecen a estos alienígenas un medio potencial de penetrar y actuar en el universo material.

Cada mundo del Imperio está obligado por decreto del Administratum a controlar su población psíquica. Las persecuciones o cazas de brujas son parte de la vida diaria en la mayoría de planetas. Las mismas leyes obligan a los Gobernadores Imperiales a apartar una leva de psíquicos jóvenes y relativamente prometedores para su traslado a la Tierra por los Adeptus Astra Telepática. Es a través de esta leva como los Adeptus Astra Telepática separan a aquellos que van a vivir y servir de aquellos que serán sacrificados al Emperador.

Organización

La institución está dividida en un cuerpo de profesorado y un cuerpo de reclutamiento, llamados la Escolástica Psíquica y la Liga de las Naves Negras respectivamente. Los dos se unen bajo el Maestro de los Adeptus Astra Telepática y su consejo asesor.

La Liga

La Liga está compuesta por una flota de gran tamaño que tiene bases en todo el Imperio. Las astronaves navegan siguiendo un gran circuito, visitando cada mundo aproximadamente cada cien años. Al tiempo que la flota se aproxima a su destino el Gobernador Imperial recibe instrucciones para disponer para el viaje a la leva de psíquicos que espera.

Una vez que la leva ha sido embarcada, los capitanes de las Naves Negras efectúan una evaluación inicial de su carga antes de proceder al siguiente mundo del circuito. Cuando las bodegas están repletas las Naves Negras se dirigen a la Tierra. Es normal que los Inquisidores viajen a bordo de estas naves, ya que les brinda una buena oportunidad para investigar el potencial de un planeta para una corrupción de origen psíquico.

La Escolastia Psíquica

La Escolastia Psíquica es una extensa institución de enseñanza dedicada a la instrucción de los psíquicos. La mayoría de los reclutas proceden de la leva embarcada en las Naves Negras, pero una minoría de reclutas son cedidos por la Inquisición, los Jueces o aparece a través de otros canales. El papel de esta institución es enseñar a los jóvenes psíquicos a desarrollar y dominar sus poderes. El futuro de cada psíquico depende de sus habilidades y de su carácter.

Psíquicos Primordiales

Psíquico Primordial es el nombre con el que se conoce a aquellos cuyos poderes y firmeza de carácter son suficientes para resistirse a la posesión y la corrupción demoníaca en situaciones normales. Los Psíquicos Primordiales son seleccionados para servir al Imperio únicamente si son jóvenes, inteligentes y deseosos de aprender. Después de cinco años de entrenamiento psíquico básico en la Escolastia Psíquica, están ya listos para unirse a una de las organizaciones Imperiales con capacidad suficiente para adaptarse a ella. Los muy jóvenes pueden ser adoctrinados en los Marines Espaciales como Bibliotecarios, y los que más talento tienen pueden convertirse en Inquisidores o Caballeros Grises. Los Psíquicos Primordiales no son invulnerables a los demonios y demás agresores psíquicos, pero su adiestramiento les proporciona una oportunidad de enfrentarse a todos ellos, a excepción de las más poderosas de estas criaturas.

Astrópatas

Los Astrópatas son seleccionados de entre el segundo grupo de psíquicos, aquellos cuyos poderes son considerables pero inadecuados para resistir los peligros de la posesión o de la corrupción demoníaca. Al igual que los Psíquicos Primordiales, deben ser jóvenes, vigorosos y deseosos de aprender. Los Astrópatas se someten a instrucción psíquica básica antes de asumir su papel de transmisores telepáticos por todo el Imperio. Se les enseña a interpretar el Tarot del Emperador, a predecir los horóscopos, y las prácticas de quiromancia y los augurios de todo tipo. Una vez que han sido preparados en este sentido, se someten al ritual exclusivo de Comunión de Almas que les proporciona una parte de la fuerza del Emperador.

Los Adeptus Astronómicos

Algunos psíquicos del primer y segundo grado son reservados para los Adeptus Astronómicos. Son entregados para completar su instrucción bajo los auspicios de esa organización

Sacrificios

La leva de psíquicos recolecta inevitablemente a muchos psíquicos cuyos poderes son demasiado aleatorios y sus mentes demasiado vulnerables. Si fueran dejados en libertad perecerían pronto y su perdición conduciría a más muertes y posiblemente a la destrucción de planetas enteros. En un universo en expansión su pérdida no es de gran importancia, pero incluso en la muerte pueden ser de utilidad, ya que el Emperador debe nutrirse de energía psíquica pura si ha de sobrevivir como protector de la Humanidad. Estos sacrificios alimentan al Trono Dorado del Emperador para que el Emperador y el Imperio mismo puedan tener continuidad.

Los Contaminados

Gracias a las estrictas comprobaciones de los capitanes de las Naves Negras, pocos psíquicos contaminados llegan a alcanzar la Tierra. Los que lo consiguen son detectados y destruidos inmediatamente con frecuencia tras combatir con los demonios que portan o los poderes que poseen. Aún así, a pesar de estas estrictas medidas de seguridad, unos pocos Contaminados consiguen infiltrarse. En el pasado, miembros importantes del Imperio, incluso Altos Señores, han sido psíquicos de este tipo. ¿Quién sabe cuantos individuos de esta clase han conseguido pasar desapercibidos en las pruebas y se han convertido en importantes funcionarios sin que su verdadera naturaleza haya sido descubierta?

Astrópatas

Los Astrópatas son extremadamente importantes en la sociedad humana, porque aportan el único medio de comunicación entre distancias interestelares. Los Astrópatas son capaces de enviar mensajes telepáticos a través del espacio y pueden recibir mensajes enviados por otros Astrópatas si sus mentes están correctamente sintonizadas. Los mensajes telepáticos viajan a través del Espacio Disforme, por lo que viajan a velocidad superior a la de la luz, aunque no instantáneamente.

La necesidad de Astrópatas es enorme. Es habitual verlos en el Imperio y se distinguen fácilmente por sus atuendos de color verde. Los Astrópatas sirven en la Flota como oficiales de comunicaciones de a bordo y en la superficie de los planetas. También sirven en la Guardia Imperial, la Inquisición, con los Adeptus Ministorum, los Marines Espaciales y en todas las organizaciones de los Adeptus Terra.

Los Gobernadores Imperiales de mundos distantes deben disponer de Astrópatas si tienen que comunicarse con el resto del Imperio. De forma similar, los Astrópatas son parte esencial de la vida civil, ya que trabajan para los magnates comerciales y en cualquier organización en la que se precisen comunicaciones interestelares. Esta ingente cofradía constituye una red que se extiende por todo el Imperio, facilitando la transferencia de información de un extremo al otro de la galaxia.

La Comunión de Almas

Ningún Psíquico ordinario puede transmitir un mensaje a través del Espacio Disforme, ni recibir un mensaje telepático desde tan vastas distancias. Los Astrópatas tan sólo consiguen esa habilidad como resultado de muchos años de adiestramiento que culminan en un ritual especial que combina una pequeña parte del poder del Emperador con el suyo propio. Este ritual, conocido como la Comunión de Almas, aproxima la mente del Psíquico a la grandeza psíquica del Emperador. En el transcurso del proceso, una fracción de la gigantesca energía del Emperador es transferida a los Astrópatas.

La transferencia de energía es traumática para los Psíquicos: no todos sobreviven a pesar de los años de preparación, y no todos los que sobreviven conservan la cordura. Incluso los sobrevivientes sufren heridas en los sensibles nervios oculares, lo cual resulta en que casi todos los Astrópatas son ciegos. De hecho, sus incrementadas habilidades psíquicas suelen compensar su pérdida de visión, de forma que no parecerían ciegos si no fuera por sus cuencas oculares desfiguradas hundidas y vacías.

Se dice que la *Comunión de Almas* *afecta* a los Astrópatas de otras formas, y se afirma que una vez que la mente de un Astrópata ha entrado en contacto con la del Emperador, el Astrópata adquiere una nueva comprensión y visión interior superior de la naturaleza del universo.

Extraído del Codex Imperial(Wh40k 2ª Edición).

LOS ADEPTUS MINISTORUM

Los Adeptus Ministorum no forman parte de los Adeptus Terra. Constituyen una organización completamente independiente y autogobernada, cuyos poderes derivan de la común creencia en la divinidad del Emperador. El Ministorum o Eclesiarquía, como se la conoce usualmente, mantiene y promulga el Culto Imperial por todo el Imperio.

ORIGENES

El Emperador se convirtió en objeto de veneración general tras ser internado en el Trono Dorado. Muchos cultos Imperiales aparecieron por todo el Imperio en las décadas siguientes. La mayoría diferían en sus prácticas y creencias específicas, pero todas estaban unidas por su veneración común del Emperador y los principios de supervivencia humana que él encarnaba. Estos principios habían sido establecidos durante la Gran Cruzada, cuando el Emperador guió a los ejércitos de la Tierra en la reconquista de la galaxia: la corrupción genética iba a ser extirpada y erradicada, los psíquicos iban a ser evaluados y controlados, los alienígenas destructivos serían vencidos y anulados. De hecho, cualquier cosa que amenazara el futuro de la humanidad sería identificada y destruida.

Las guerras civiles que sucedieron a la reconquista fueron generalmente aceptadas como la prueba de la importancia de estos principios. La Rebelión de Horus, como se denominaron aquellas guerras, demostraron realmente cuán frágil era la humanidad. Se puso término a las guerras civiles cuando el Emperador derrotó a Horus en combate cuerpo a cuerpo, sufriendo como contrapartida una herida mortal que le condujo a su encierro en el Trono Dorado. La redención de la humanidad por la autoinmolación del Emperador se convirtió en el núcleo central del Culto Imperial.

Unos pocos siglos después del Sacrificio del Emperador, la multitud de cultos pequeños se unificaron en uno solo conocido como la Eclesiarquía. Esta poderosa Organización absorbió gradualmente la masa de cultos venerantes hasta que en el trigésimo segundo milenio obtuvo la consideración de religión oficial del Imperio y el concomitante título de Adeptus Ministorum.

Los cultos independientes restantes fueron perseguidos y en su mayor parte destruidos. Las únicas organizaciones significativas de adoradores que sobrevivieron fueron los cultos imperiales de los Adeptus Astartes, cuyos Capellanes Marines Espaciales continuaron predicando sus propias tradiciones exclusivas como parte de la instrucción de los Marines Espaciales. Este sigue siendo el caso hoy en día, en el cuadragésimo primer milenio, aunque los Adeptus Astartes reconocen nominalmente a la Eclesiarquía y han incorporado algunas de sus prácticas religiosas a sus propios cultos. La persistencia de rituales más antiguos y aparentemente salvajes entre los Marines Espaciales hacen simplemente que estos guerreros sean aún más temidos por la masa de ciudadanos de la Humanidad.

ORGANIZACIÓN

El palacio Eclesiarcal está situado en la Tierra y ocupa casi todo su continente más septentrional. Este vasto complejo urbano es el cuartel general del Ministorum, su hogar tanto espiritual como material. El líder del Ministorum, el Eclesiarca, vive en una fortaleza fuertemente armada y blindada que se eleva a mucha altura en el cielo. Sus dimensiones rivalizan con la famosa gran cúpula central, de tres kilómetros de altura, de la Catedral del Dios Emperador, una construcción edificada con proporciones titánicas cuya nave central tiene una milla de largo y cuyo techo está suspendido a mil quinientos metros por encima de su suelo de piedra.

El líder del Ministorum y cabeza espiritual de la humanidad se denomina el Eclesiarca. Está asistido por varios miles de Cardenales, algunos de los cuales residen en la Tierra, mientras que otros son responsables de las diócesis en el resto de territorios del Imperio. Los tres niveles de Cardenales son: Palatinos (residentes en el Palacio y sin responsabilidad en ninguna diócesis), Terrenales (responsables de una diócesis en la Tierra), y Astrales (responsables de una diócesis en cualquier otro punto de la galaxia). Todos los Cardenales están nominados para ocupar un asiento en el Santo Sínodo, el cuerpo regente del Ministorum, pero sólo los Cardenales Palatinos están libres de otras obligaciones y pueden desempeñar esa tarea permanentemente.

Además de esta organización espiritual el Ministorum incluye una burocracia administrativa que controla todo el

mantenimiento, aprovisionamiento, manufactura y demás negocios seculares. Los jefes de esta organización se llaman Archi-Diáconos y son hombres poderosos por derecho propio aunque subordinados al Santo sínodo. Este brazo del Ministorum es similar a otros cuerpos administrativos de los Adeptus Terra tal y como se describe en la sección dedicada al Administratum.

PREDICADORES

Cada diócesis en el Imperio (de las que existen miles) se divide en parroquias cada una de las cuales se centra alrededor de una capilla Imperial. Algunos mundos sólo tienen unas pocas capillas, pero los mundos más poblados tienen miles, y se dice que la Tierra tiene varios millones (aunque nadie ha comprobado esto jamás). Cada capilla es atendida por un Predicador que sirve a la población local. Los Predicadores son individuos severos e intransigentes que consideran como su misión el perseguir a la herejía dentro de su congregación. Los Psíquicos, los mutantes, los herejes y los descontentos de todas clases son perseguidos activamente y entregados a los Jueces.

Un Predicador eficaz puede ascender hasta convertirse en Pontífice, cuya autoridad se extiende sobre varias parroquias y predicadores. Las responsabilidades de un Pontífice pueden abarcar todo un planeta, o incluso varios planetas, y su título y rango pueden incrementarse para indicarlo. Por ejemplo, un Pontífice Terrenal es responsable de una parte de las capillas y de los Predicadores de la Tierra, mientras que un Pontífice Global está a cargo de la vida religiosa de todo un mundo. Otros títulos Comunes son Pontífice Urbano (rectores supremos religiosos de las ciudades) y Pontífice Astral (cuyas responsabilidades abarcan capillas y Predicadores de una o más astronaves).

CONFESORES

Los Predicadores especialmente fanáticos pueden ser invitados por su Cardenal a convertirse en Confesores. Los Confesores no están a cargo de una capilla y pueden deambular por toda la diócesis y predicar entre la población. Son fanáticos evangélicos de la clase más extremista, y los provocadores supremos de las emociones de las masas. Bajo el influjo de un Confesor, enormes multitudes se abalanzarán a confesar sus herejías personales, a revelar mutaciones entre sus parientes y a delatar a sus vecinos como Psíquicos u otros desviados peligrosos.

Existe un cierto desagrado mutuo entre la Inquisición y el Ministorum y en especial con los Confesores. Sus papeles se solapan inevitablemente, aunque sus métodos de trabajo no podrían ser más distintos. Los Confesores son fanáticos cuyo entusiasmo raya en la demencia, mientras que los Inquisidores son individuos concienzudos, calculadores y suspicaces.

MISIONEROS

Los Misioneros se encargan de instituciones benéficas llamadas Misiones. Estas adoptan típicamente la forma de hospitales y colegios, en mundos donde tales cosas son extrañas o desconocidas. El propósito secundario de estas instituciones es reclutar nuevos miembros y extender la práctica del Culto Imperial. Cuando se descubren nuevas poblaciones humanas, suele enviarse una Misión inmediatamente. Estas Misiones son una parte vital para evaluar a las poblaciones en busca de señales de desviaciones genéticas, contaminación cultural, y actividad psíquica (generalmente denominadas brujería en el Ministorum).

Las más famosas de todas las Misiones son las Escuelas de la Progenie. Son orfanatos mantenidos por el Ministorum específicamente para cuidar y entrenar a hijos de funcionarios Imperiales que entregaron sus vidas en acto de servicio. Estos huérfanos reciben una educación estricta de culto ortodoxo, y muchos de ellos crecen para convertirse en importantes funcionarios Imperiales. Las Escuelas de la Progenie proporcionan una gran parte de los oficiales superiores y Comisarios de la Guardia Imperial, así como muchos Inquisidores y cuadros de mando del propio Ministorum.

ADEPTAS SORORITAS

Las Adeptas Sororitas son el brazo armado del Adeptus Ministorum. La organización está compuesta por entero de mujeres y por tal causa se las conoce también como las Hermanas. Las Adeptas Sororitas son una orden penitente donde las constantes penalidades, privaciones, y trabajos duros son parte de un inexorable régimen devocional. Sus integrantes son fanáticas en sus creencias. La menor desviación de la rigurosidad aprobada conduce al más severo de los castigos.

Las Hermanas se dividen en dos Conventos militantes: El Santuario y las Prioras. El Convento Santuario tiene su base en el Palacio Eclesiarcial de la Tierra, y el Convento de las Prioras tiene su base en el planeta Ofelia IV en la Franja Este. Cada Convento tiene sus propias flotas y maneja sus propios asuntos de forma muy parecida a los Capítulos de los Marines Espaciales.

La Comandante del Convento Santuario es la Abadesa de las Adeptas Sororitas, que también es responsable de guiar espiritualmente a las Hermanas. Está asistida por una Jefa de Combate con la graduación de Priora. La Comandante del Convento de las Prioras es la Priora de Ofelia IV.

Extraído del Codex Imperial(Wh40k 2ª Edición)

Administratum

El Administratum es la mayor de todas las subdivisiones de los Adeptus Terra. Es una gigantesca organización cuyos servidores incluyen a la mayor parte de la población de la Tierra, así como a muchos millones de funcionarios en todo el Imperio. Se divide en muchos subdepartamentos y oficinas, cada una responsable de algún aspecto específico de gobierno Imperial. Se dice que la mera administración del Palacio Imperial implica a diez billones de personas. La mayoría de los departamentos del Administratum no revisten interés; son típicas instituciones burocráticas obsesionadas con el recuento y registro de los nimios detalles del almacenamiento, movimiento y consumo de existencias materiales.

El sistema de categorías y cargos del Administratum se utiliza en todos los Adeptus Terra. Algunos de sus aspectos más interesantes se recogen aquí:

El Señor del Administratum es el líder titular de la organización y el más poderoso de todos los Altos Señores de la Tierra. Como tal, no tiene tiempo para dedicar al Administratum, ni otras obligaciones aparte de las ocasionales apariciones ceremoniales.

Adeptus es el título que se otorga a todos los servidores del Emperador, tanto si son altos cargos como escribas de poca importancia. Es un honor servir al Emperador, y el título es muy respetado. A los Marines Espaciales y a los Gobernadores Imperiales se les otorga con carácter honorífico, así como a algunos Guardias Imperiales de alta graduación.

Prefectus o Prefecto es un título de oficial o funcionario de los Adeptus Terra. Existen tres niveles básicos de mando que son, en orden de jerarquía, Prefectus Primus, Prefectus Secundus y Prefectus Tertius. Estos títulos cualificados se utilizan a veces por sí mismos como forma de tratamiento individual.

Los Maestros son las cabezas de departamento del Administratum, los individuos a cargo de toda una oficina o división. La mayoría de los Maestros de las divisiones subordinadas tendrán también un título especial exclusivo de esa división, como el de Canciller de las Finanzas Imperiales o Historicus de la Unidad de Revisión Histórica.

Los Ordenanzas son funcionarios menores administrativos. Son los encargados de gran parte del trabajo rutinario del Imperio. Los Ordenanzas son el tipo más común de funcionarios.

Los Escribas son funcionarios de categoría extremadamente baja. Cuidan de los archivos documentales, y cumplen funciones de secretario. Los Escribas, y de hecho la mayor parte de la plantilla del Administratum, proceden de familias de trabajadores-esclavos hereditarios, muchas de las cuales pueden trazar su linaje de servicio en el pasado hasta la era del nacimiento del Imperio.

Los Cifrantes son mensajeros y abarrotan los pasillos del Palacio Imperial mientras se van de un sitio para otro. Los Cifrantes están instruidos para memorizar dictados y pueden repetir textos completos literalmente tras echarles un simple vistazo. Esto lo consiguen por medio de la auto-hipnosis. Esta habilidad es un secreto de familia transmitido de padres a hijos. Los Cifrantes no tienen conocimiento de los mensajes que transmiten, sino que recitan mecánicamente su contenido al llegar a su destino.

Los Administradores son responsables de preservar los ancestrales documentos del Imperio, especialmente los preservados en forma de losas escritas. Un administrador debe conocer varias lenguas y escrituras antiguas ya que estos registros de mucha antigüedad están frecuentemente escritos en idiomas que han dejado de ser utilizados. Los Administradores pueden ser también historiadores de algún tipo, ya que se les pide que proporcionen información que puede haber sido archivada hace milenios. El cargo es hereditario, transmitido de generación en generación junto con los idiomas, escrituras y otros conocimientos antiguos relacionados con el oficio.

Los Proletarios son funcionarios no especializados que pueden ser trasladados de trabajo en trabajo según sea preciso. Prestan servicio como conductores de transportes, braceros, personal de limpieza, y otras ocupaciones no especializadas. Los Proletarios son reclutados entre la población no perteneciente a los Adeptus, pero se les

concede también el título de Adeptus. Se sienten muy orgullosos de este honor y pueden transigir con casi cualquier indignidad para asegurarse de conservar su título.

Los Subordinados son siervos que trabajan para una división específica del Administratum. Algunos son artesanos especializados, ingenieros o constructores, otros son trabajadores sin especialidad que desarrollan cometidos similares a los Proletarios. Los Subordinados son trabajadores-esclavos hereditarios, que protegen celosamente sus pocas prerrogativas. A diferencia de los Proletarios, transmiten sus títulos y obligaciones a sus hijos. Es posible para un Subordinado ambicioso llegar a Ordenanza y ascender de puesto en la estructura del Administratum.

Extraído del Codex Imperial (WH40K 2ª Ed.)

Adeptus Arbites

Los Adeptus Arbites son los guardianes del gran Libro del Juicio, el código legal del Imperio, concienzudamente actualizado durante siglos y que contiene todas las leyes decretadas por los Altos Señores de la Tierra. Con el transcurso de los milenios, el tamaño del Libro del Juicio aumenta cada vez más. En realidad, hace ya mucho tiempo que el Libro del Juicio dejó de ser literalmente un libro. Sus decretos más antiguos están escritos sobre trozos de piel humana, transcritos en lenguas desconocidas por los funcionarios sin nombre de una era olvidada.

Cada día se añaden al Libro un centenar de nuevos volúmenes de holoescrituras codificadas. Volumen tras volumen de encuadernaciones en piel se apilan sobre filas de estanterías metálicas que llenan las paredes del Salón del Juicio. Cada fila alberga diez mil tomos. Las estanterías se levantan a un centenar de metros del desgastado suelo de antiguo mármol. Sobre los estrechos puentes y escaleras, se arrastran como hormigas las delgadas figuras de los funcionarios legales en su continuo rebuscar entre los restos de las sentencias.

El Salón del Juicio es el sagrado estudio privado de los Jueces, los agentes de una ley que es absoluta e intransigente. En el Imperio, ley y gobierno son indistinguibles. La rebelión y el fracaso son crímenes, y cualquier trasgresión de la voluntad imperial es correspondida con una retribución rápida e implacable. A los Jueces no les preocupan los pequeños delitos personales de los ciudadanos de un millón de mundos. Tales cuestiones son responsabilidad de los Gobernadores de los mundos individuales y deben hacerse cargo de ellas como prefieran. A los Jueces les conciernen los asuntos de mayor peso específico. Es su misión el llevar a los rebeldes a juicio, dar caza a los enemigos del Imperio, y destruir a aquellos que amenazan su seguridad desde dentro. Para aflicción eterna de la especie humana, sus servidores se desvían con demasiada frecuencia del camino recto. Muchos agentes de los Adeptus son proclives a conspirar contra la ley Imperial, impulsados por su ansia de poder, de riquezas, o de conocimientos prohibidos. Muchos que ocupan puestos de autoridad, incluso los mismos Altos Señores, pueden ser tentados y pueden caer en el abrazo de la corrupción.

Los Jueces tienen mando directo sobre sus propias fuerzas de retribución: ejércitos enormes dispersos por toda la galaxia y siempre vigilantes para responder a la llamada de la justicia. Los Jueces pueden también acudir a la totalidad de los recursos del Imperio sumando sus propios medios al inconmensurable poder de los ejércitos y flotas imperiales. A menudo son los Jueces los que se encuentran combatiendo las primeras llamas de la rebelión mientras que las móviles fuerzas de los Marines Espaciales se apresuran a apoyarlos. Sin embargo, la simple presencia de los Arbitradores es la mayor disuasión para los traidores.

Las fuerzas combatientes de los Adeptus Arbites son los Arbitradores, los guerreros de la justicia, el brazo combatiente de los Jueces. Estos guerreros son numerosos y están bien armados; son capaces de librar una guerra limitada si fuera necesario, y de trasladarse por el espacio en sus propias astronaves. Los Jueces no confían en nadie a quien hayan sido llamados a juzgar, y puede hallárseles combatiendo contra Comandantes Militares rebeldes de la Guardia Imperial, o persiguiendo a Almirantes rebeldes de la Flota. Lo más frecuente es que sean los traidores surgidos de entre los Gobernadores planetarios los enemigos de los Arbitradores.

Los Arbitradores pertenecen a una organización muy compleja; se trata de un ejército dividido en muchas clases y misiones especializadas. Sus Juzgados Fortificados se encuentran a lo largo de toda la galaxia. En muchos mundos el Juzgado Fortificado de los Arbitradores es el único punto de contacto entre el planeta y el Imperio. Cada Juzgado Fortificado es la base para un ejército, autosuficiente en sí mismo, que está bajo las órdenes de un Mariscal de la Corte asistido por una larga lista de guerreros de justicia altamente instruidos. Las patrullas de vigilancia acechan en los subterráneos de las ciudades colmena, los destacamentos antidisturbios disuelven las peleas en las colas que se originan en el exterior de los edificios gubernamentales, los grupos de ejecución dan caza a los culpables en áridos desiertos e intrincados túneles y los detectives estudian continuamente los registros holográficos, persiguiendo a los criminales cibernéticos a través de la matriz computerizada del Administratum.

Extraído del Codex Imperial (WH40K 2ª Ed.)

AVISO - Esta es una página no oficial. Warhammer, Games Workshop, Citadel y White Dwarf son Marcas Registradas propiedad de Games Workshop Ltd. Estas Marcas, así como cualquier otra Marca propiedad de Games Workshop Ltd., son usadas sin permiso previo, sin ánimo de lucro y con intención meramente divulgativa. Este uso no debe interpretarse como un desafío al status de esas Marcas Registradas. Asimismo, varios de los gráficos e imágenes que aparecen en esta página son propiedad de Games Workshop Ltd. El resto del material, salvo que se indique lo contrario, es propiedad de Víctor García (www.tirribo.com). © Víctor García 1997-2004.